

Religiones y sociedad en un mundo global: perspectivas de futuro

Francisco Diez de Velasco. conferencia en el Club Prensa Canaria de las Palmas de Gran Canaria, 16 de junio de 2005, organizada por "Encuentro de Caminantes".

Explicar el tema propuesto:

1) Perspectivas de futuro: es pensar el presente e intentar proponer caminos posibles en lo relativo a las religiones, desde una mirada que busca ir más allá de la simple perplejidad ante la fuerza que tienen de los argumentos religiosos en nuestro mundo.

2) Religiones: es centrar la reflexión en la constatación de la pluralidad. No se trata por tanto de reflexionar sobre la religión (en singular) como fenómeno (desde el punto de vista teórico), ni en una religión en particular, sino sobre el mundo actual marcado empíricamente por la pluralidad.

3) Sociedad global: reflexionar en el marco de un mundo progresivamente interconectado en el que interactúan tendencias globales a la par que tendencias locales. Y en ambos contextos las religiones tienen su cabida: religiones como factores de globalización pero también religiones como vehículo de identidades locales.

Y plantear algunos caminos de reflexión:

1) El papel de las religiones crece

Puede producir perplejidad, puesto que muchos grandes pensadores de la modernidad (Marx o Freud, por ejemplo), plantearon la desaparición de las religiones (anegadas por las explicaciones del mundo que ofrecería la ciencia). Pero otros (por ejemplo Max Weber o Durkheim) pensaron que las religiones cambiarían, pero no que desaparecerían.

Sin duda el número de personas, a nivel mundial, que se sienten alejadas de los argumentos religiosos (los no-religiosos: más difusos) o que los ponen en cuestión (los ateos: más ciertos) ha crecido (estarían en torno a los 1200 millones, como los musulmanes) y seguirá creciendo.

Pero también crece el impacto de los argumentos religiosos. Una de las razones es el desmonte del ateísmo como ideología oficial desde la URSS a Cuba y desde China a Albania. La caída del muro de Berlín conllevó la

ruptura de las certezas del modelo comunista que era anti-religioso en mayor o menor grado de militancia (caso notable: Albania, queda de todos modos la incógnita china). El ateísmo científico como cosmovisión es un recuerdo.

Pero, además, la ideología dominante, vehiculada desde EE.UU. la potencia dominante desde hace 15 años, presenta una sensibilidad muy alta hacia el papel de las religiones. Los umbrales de tolerancia hacia los argumentos religiosos es muy grande, mayores que en cualquier otro ámbito. Se permiten, al amparo de la libertad religiosa, una serie de comportamientos diferenciales notables (ej. los amish). La religión presenta en EE.UU. unos umbrales de legitimidad amplios que se pueden manifestar en comportamientos "marginales" ("antieconómicos") y de crítica del sistema que sin los componentes religiosos no se tolerarían (más desarrollado en F. Diez de Velasco, *La historia de las religiones, métodos y perspectivas*, Madrid, Akal, 2005, e.p..

Esta sensibilidad convierte a la religión en un vehículo privilegiado para amparar posiciones contrarias al modelo globalizador que no tendrían aceptación ni legitimidad como meros argumentos políticos: se potencia el uso político o geoestratégico de la religión (por ejemplo en las violencias políticas fundamentalistas, desde el 11M y el 11S al asesinato de Rabín).

2) Pero decrecen las religiones oficiales

Justamente el modelo EE.UU. se caracterizó, desde la 1ª enmienda a la Constitución por la negación rotunda de la posibilidad de establecer una religión oficial. La separación de las religiones y el poder político es una clave básica del modelo USA de entender la política. Y resulta necesario distinguirlo del modelo, por ejemplo francés, de separación Iglesia-Estado. La primera diferencia la marca la razón de ambas separaciones:

- "El congreso no dictará leyes que adopten una religión como oficial del estado (establishment clause) o prohibirá el libre ejercicio de la religión (free exercise clause) o menoscabará la libertad de expresión o de prensa"; en el caso EE.UU. la separación es una exigencia del equilibrio de iglesias y religiones en un sistema nacional construido desde la diversidad (también de religiones, confesiones y denominaciones): separar era preservar de la oficialización, alejar de la preeminencia a cualquiera de ellas.

- en el caso francés la separación se construye tras siglos de combates por la impermeabilización religiosa en la Europa continental que generaron territorios marcados por la hegemonía. La revolución francesa, los pensadores de la ilustración, buscaron la anulación de la hegemonía de una Iglesia (o religión) que se imbricaba en todos los niveles del sistema social y político. Era una apuesta de lo político sobre lo religioso (una

autonomización de lo político) que desmontaba la legitimidad de lo religioso en lo social. Situaba lo social en la esfera de lo político, lo religioso en el ámbito de lo individual, desmontando la fuerza colectiva de la acción religiosa. Daba una preeminencia a la nación (y sus instituciones) y las construía al margen de la religión, reducida a una cuestión personal e individual.

Nos debatimos a nivel global en torno a esos dos modelos de pensar la religión a los que se pueden añadir otros dos. Recapitulemos:

a) Modelo religioso universalista (teocrático o hierocrático): que propugnaría el establecimiento de un sistema político que se construyese sobre un modelo religioso. Nos sonaría a agua pasada (a Antiguo Régimen, a Tíbet de los Dalai-Lamas, a Estados Pontificios, al califato perfecto) si no fuese por Jomeini y la toma del poder en 1979 en Iran. Lo defienden buen número de grupos fundamentalistas de cuño diverso. Propugna, por ejemplo la constitución de un sistema político islámico único desde una mirada universalista. Otras religiones tienen también una mirada universalista que tiende a pensar el mundo más allá de las fronteras actuales... (aunque no propongan de modo tan claro una unidad política como hacen ciertos islamistas). En un mundo global y globalizado las perspectivas universales de este tipo de religiones resultan cobrar una notable proyección. No es pues una mera opción del pasado superada por la modernidad (y los modelos nacionales modernos), sino que con la globalización que desmonta los modelos nacionales, cobra un sentido nuevo para un cierto número de personas, aunque a mi entender, desde la perspectiva del futuro, no sea el modelo que vaya a tener un desarrollo mayor.

b) Modelo de religión oficial nacional: desarrolla la ecuación religión = estado nacional. Pesan enormemente los argumentos identitarios. En Israel tiene fuerza esta tendencia, también en Myanmar, en las repúblicas islámicas y en ciertos países católicos en forma de rémora. Era el modelo nacional-católico español hasta el 1967 (o el 1979): Constitución de 1812, art.12: "La religión de la Nación española es y será perpetuamente la católica, apostólica, romana, única verdadera. La Nación la protege con leyes sabias y justas y prohíbe el ejercicio de cualquier otra". El clero se convierte en una burocracia, con los privilegios y controles que de tal derivan. La tutela moral sobre las leyes de la nación la realiza en última instancia la religión. Hay una fuerte imbricación entre poder político y religión. En el catolicismo el Concilio Vaticano II replanteó este modelo nacional-católico, al defender la libertad religiosa abría la posibilidad de la

creación de ámbitos de diversidad religiosa que tendían a romper el monopolio identitario de una religión con la nación.

Este modelo es el que más fragilidad presenta, resulta más difícil de defender: la existencia de religiones oficiales se basa en la perduración de privilegios de unos grupos religiosos respecto de otros y del mantenimiento de modelos burocráticos de organización de los cultos que resultan cada vez más insostenibles. A nivel global es el modelo que más tiende a desaparecer y se evidencia su quiebra también en la crisis general de vocaciones religiosas en los países con religiones oficiales en la actualidad o en un pasado reciente.

c) Modelo laico: pensamos en general en el modelo francés separacionista, la religión es un asunto privado que no puede manifestarse en lo público de modo visible o conflictivo (ejemplo hijab en los liceos). No se admite la injerencia de lo religioso en lo político. Las leyes las elabora el poder legislativo que es autónomo (frente a la heteronomía de los modelos de religión oficial, que sitúan la ley de Dios por encima de la de los hombres). Pero esta individualización de la religión no es un modelo plenamente satisfactorio para muchos, porque las religiones no son meras vivencias personales (de piel para adentro) que han de resultar transparentes, invisibles: tienen componentes colectivos, en ocasiones fundamentales (los valores de performance, espectaculares, de ritualización de los tiempos vitales, etc...). Vehiculan fuertes valores identitarios colectivos (generando sistemas de creencias, sistemas morales compartidos...), la invisibilización de la religión es una apuesta homogeneizadora que muchos colectivos no aceptan.

Además la fuerte imbricación de este modelo con los estados nacionales modernos ha llevado a que en nuestro mundo global actual, donde la religión es vehículo de etnicidad, de valores compartidos, de identidades diferenciales, la apuesta por la laicidad no presente una perspectiva de futuro de gran desarrollo (en particular más allá de los ámbitos europeos donde surgió... si exceptuamos el interrogante chino).

d) Modelo multirreligioso: el estado reconoce en pie de igualdad a todas las religiones (desde el punto de vista legal), no hay religión oficial pero no por ello desaparecen los valores colectivos de la religión. La religión es una señal de identidad importante para muchas personas y muchos colectivos. Estos colectivos pueden organizarse como grupos de presión (según el modelo EE.UU. de lobby) para hacerse oír en relación con las decisiones legislativas y ejecutivas que estimen lesivas o que quieren apoyar. La acción de lobby puede saltar el marco nacional y actuar en marcos transnacionales (legislación internacional, foros globales), las religiones,

por su carácter transnacional pueden actuar muy efectivamente en estos ámbitos aunando esfuerzos de múltiples colectivos.

3) Crece la multirreligiosidad

El modelo multirreligioso es el que, desde una perspectiva de futuro, parece crecer en mayor medida, por factores diversos:

-a) es un modelo respetuoso con la diferencia (desde la revolución de las identidades de los años 60 tendemos a tener una fuerte sensibilidad en estos campos). Las relaciones entre religiones se rigen por la igualdad, no por la tolerancia (no tolera una a otra, desde posiciones de fuerza: característico de los ámbitos con diversidad religiosa desde siempre).

-b) es adecuado para un mundo global marcado por la co-existencia de un gran número de opciones religiosas a las que no les exige desvanecerse en el territorio de lo privado. En sistemas transnacionales ofrece elementos en la construcción de identidades complejas.

-c) es el modelo propugnado desde los EE.UU. y tiene gran fuerza en la ideología global (y apoyos: *vid.* los informes del Departamento de Estado USA sobre Libertad religiosa Internacional).

-d) las legislaciones internacionales tienden a potenciar el modelo multirreligioso por ser el que gestiona de modo más consensual las diferencias (CE, Declaración Universal de Derechos Humanos...).

-e) los flujos migratorios globales también tienden a aumentar la multirreligiosidad: los inmigrantes, al estar amparados en sus opciones religiosas por las leyes, incluyen (siempre modificándolas y adaptándolas, lo que dinamiza las religiones en migración) sus modelos propios de entender la religión en los países anfitriones, lo que multiplica la multirreligiosidad (ej. España más de 600.000 musulmanes).

-f) sintoniza con la tónica general de sensibilidad y amparo hacia las opciones personales, hacia la licitud de las elecciones personales y su transformación. La posibilidad de la opción por la conversión queda amparado de modo claro. Las diferentes religiones tienden (en la línea del modelo liberal de libre mercado) a convertirse en gestoras de parcelas del capital simbólico. Tienden a actuar como dispensadoras de servicios simbólicos (algunos en alza como los que tienen que ver con los ritmos interiores que llevan a lo que denominan autoconocimiento) que en muchos casos se aplican a los intersticios de la modernidad (entender lo inexplicable, la vejez, la muerte, el dolor...). Tienden a competir por la dispensación de servicios simbólicos (creciendo los modelos que ofrecen servicios más cohesivos de la *communitas*, más potentes desde el punto de vista de la acción ritual...como los pentecostalismos).

4) Crece el aporte de las religiones en la construcción de un modelo convivencial global

Gran reto de nuestra sociedad global: construir una ética-mundo, que sea capaz de servir para todos (de configurar un marco estable) y que no sea una imposición de unos pocos sobre el resto (de los más ricos, los más poderosos), que esté abierta a la escucha de voces diferentes (y también a las pequeñas voces... ej: cómo traducir la declaración Universal de derechos humanos al tzeltal (Pedro Pitarch).

-las religiones pueden ser interlocutores importantes, las voces de los creyentes son muchas (la legitimidad la ofrecen los miles de millones de fieles), pueden hablar un lenguaje de más largo plazo que el corto plazo de la política o la economía (vehicular una sensibilidad respetuosa de las diferencias pero capaz de reflejar las semejanzas....). Pueden hablar el lenguaje de las apuestas morales de larga duración...

Pueden ser vehículo arbitral en ciertos contextos... conjugando identidades complejas (la identidad universal de seguidores de una religión compaginada con la identidad local de seguidores de ritos y prácticas corporizadas en un paisaje telúrico particularizado).

Pero: tendría que hacerse, desde luego, lejos de las dobles lecturas (al estilo de cierto diálogo interreligioso de sordos) que produce mónstruos (palabras sin prácticas constantes... sin ejemplaridad)... discursos de buena voluntad repetitivos... a la par que las religiones pueden usarse como ingredientes para exacerbar los conflictos... para maniobras de penetración ideológica por medio de ONG's, de acciones misioneras que pueden resultar conflictuales.

Ética-mundo como apuesta de convergencia necesita interlocutores que no piensen solo en clave de geoestrategia o de beneficios inmediatos, de ahí el papel que pueden jugar las religiones desde la legitimidad de compromisos morales en ocasiones milenarios.

Conclusión:

Se habrán dado cuenta que una de las claves de mi análisis de las perspectivas de futuro es que las religiones parecen bien lejos de desvanecerse, aunque estén en proceso de transformación a un mundo global.

Entre nosotros quizá el fenómeno de la desburocratización es el que puede plantear mayores retos, porque, a pesar de las declaraciones conciliares del Vaticano II, asumir un modelo multirreligioso puede resultar complicado

para algunos miembros de un clero bastante envejecido, acostumbrados a fieles cautivos de los que se es (o dice ser) la voz autorizada.

El modelo multirreligioso se basa en la escucha atenta a la multiplicidad de voces posibles y las posiciones de autoridad las otorga no solo la ubicación dentro de una estructura burocrática de poder sino también las cualidades personales que hacen reconocible de un modo general y para las comunidades de fieles la presencia de líderes religiosos. Esta transformación de las religiones y sus modelos de liderazgo, en la línea de una puesta en práctica de una ética-mundo que no se base en la imposición, puede ser una perspectiva de futuro notable.